**TALLER DE ESPIRITUALIDAD Nº 4**

**JULIO 2021**

**“Vida: don espléndido de Dios”**

**OBJETIVO:**  Servir a la vida desde el matrimonio, constituyendo así una iglesia doméstica que la promueva y proteja.

1.- **ACTIVIDAD MOTIVADORA**:

*Tener a mano: - fotos de cada hijo cuando eran bebés/pequeños.*

*-papel y birome para escribir un breve texto.*

\* Escuchar la canción de Manuel Carrasca: “Desde aquí del otro lado”

<https://youtu.be/ojYvTs914aU>

1. Compartir libremente ¿Qué significa cada hijo para nosotros?
2. Dedicar unas palabras a cada hijo (revés de la foto o papel) de lo que significó su llegada a la familia, para luego entregárselo.

**2.- TEXTO DE APOYO**.

¡Bendito seas, Dios de nuestros Padres,

y bendito sea tu Nombre

por los siglos de los siglos!

¡Que te bendigan los cielos

y todas tus criaturas, Por todos los siglos!

Tú creaste a Adán

e hiciste a Eva, su mujer,

para que le sirviera de ayuda y de apoyo,

y de ellos dos nació el género humano.

Tú mismo dijiste:

No conviene que el hombre esté solo.

Hagámosle una ayuda semejante a Él.

Yo ahora tomo por esposa

a esta hermana mía,

no para satisfacer una pasión

desordenada, sino,

para constituir un verdadero matrimonio.

¡Ten misericordia de ella y de mí,

y concédenos llegar juntos a la vejez!

Y dijeron a coro, “Amén, amén”. (Tb 8,5-8)

La oración de Tobías, es ante todo una plegaria de alabanza y de acción de gracias. Nos introduce en lo que puede aportar la gracia del sacramento del matrimonio para combatir, en la intimidad misma del corazón del hombre y la mujer, los efectos letales del pecado. Los nuevos esposos del libro de Tobías piden a Dios saber responder al amor. Uno y otro encuentran su puesto en lo que constituye el signo sacramental del matrimonio.

Desde el Concilio Vaticano II, Magisterio de Pablo VI, expresado en la encíclica, Humane Vitae reafirma y propone que el amor de los esposos es una participación singular en el misterio de la vida y del amor de Dios, la iglesia tiene la misión especial de custodiar y proteger la dignidad del matrimonio y responsabilidad de la transmisión de la vida humana.

Promover el verdadero bien del hombre y la mujer se contrapone al del progreso científico-técnico que acrecienta continuamente la desesperanza, angustia, exclusión, consumo materialista; rechazando la riqueza espiritual de una nueva vida.

La razón de estas mentalidades es la ausencia, en el corazón de los hombres de Dios cuyo amor es más fuerte que todos los posibles miedos del mundo y los puede vencer.

Nosotros como iglesia doméstica debemos creer firmemente que la vida humana, aunque débil y enferma, es siempre un don espléndido del Dios de la bondad. Que en nuestra familia eduquemos siempre a nuestros hijos, nietos en los valores del Evangelio de Jesucristo.

**3.- REFLEXIÓN DEL TEXTO, ESPACIO PARA DEBATIR Y**

**COMPARTIR**

1. ¿Educamos a nuestros hijos en el respeto por la vida? ¿Cómo?
2. ¿Trabajamos en el corazón de los hijos la alta estima de sus vidas, ayudando a descubrir que valen mucho? ¿Cómo?
3. ¿Somos conscientes de que nuestros hijos necesitan de nosotros? ¿Programamos los fines de semana para estar con ellos?

c) ¿Qué se entiende por cultura de la muerte?

**4.- CONCLUSIONES FINALES, PARA LEER EN EL TALLER Y SEGUIR REFLEXIONANDO EN CASA**

En el plan de Dios creador y redentor la familia descubre no solo su identidad sino también su misión: custodiar, revelar y comunicar el amor y la vida, a través de cuatro cometidos fundamentales:

1. Vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad unida e indisoluble.
2. Ser (como el santuario de la vida), ya que el derecho a la vida es la base de los derechos humanos. Este servicio no se reduce a la sola procreación, sino que es ayuda eficaz para transmitir y educar en valores humanos y cristianos.
3. Ser “célula primera y vital de la sociedad”, promotora del desarrollo, protagonista de una auténtica política familiar.
4. Ser “iglesia doméstica” que acoge, vive, celebra y anuncia la palabra de Dios.

Esforcémonos y vivamos llenos de esperanza y con fidelidad, la apertura a la vida, la educación cristiana de los hijos y el compromiso con la iglesia y el mundo.

**BIBLIOGRAFÍA:**

* + JUAN PABLO II, “*Familiaris Consortio”* (2003) 2da. Reimp. Paulinas
  + JUAN PABLO II. *“El amor humano en el plan Divino. Teología del cuerpo”*. (129 catequesis en Roma entre 1979 y 1984)
  + PADRE RICARDO FACCI. *“Amar proteger y defender la vida”* (2020) Hogares Nuevos Ediciones.
  + *El libro del Pueblo de Dios. La biblia*.